

## El baúl de la historia

## La fiesta de los Mártires de Valdecuna hace 50 años

La declaración de la popular romería como fiesta de interés turístico y el robo en 1996 de las imágenes de los santos

José Antonio Vega



En el pasado siglo, el calendario festivo del concejo se daba por cerrado el día 27 de septiembre con la fiesta de los Mártires de Valdecuna; después de finalizadas las fiestas que en honor de la Virgen de Covadonga se que se celebran en la barriada de Requejo, las fiestas del Cristo de la Misericordia del barrio de la Peña y, cómo no, las grandes fiestas del Cristo de Turón.

El veintisiete de septiembre de 1967, trajo a este umbroso valle al delegado de Información y Turismo Francisco Serrano Castilla que, como un peregrino más, se sumó a los actos que allí se desarrollaron para visitar a los milagrosos San Cosme y San Damián.

En el viaje acompañaron al titular de Turismo un amplio equipo de Televisión Española que tomó diversas escenas de la fiesta religiosa y de la fiesta profana, además de cuanto aconteció, con éxito mayúsculo, en los alrededores de Valdecuna. Edificado en el siglo XVII, cuenta con reliquias que según la tradición fueron halladas milagrosamente por un campesino que araba la tierra.

El señor Serrano Castilla fue recibido por el alcalde pedáneo de Insierto, Elías Palacios, y el párroco de Valdecuna, Manuel Rocés. Aquel día el delegado de Turismo quedó admirado de la fuerza espiritual que esta fecha del 27 de cada septiembre imprimía e imprime a las gentes de las Cuencas, y esto junto más motivos hizo considerar al Delegado

de que la fiesta de los Mártires su apoyo para que consiguiese el título de «Interés Turístico». Al parecer, el alcalde formuló la solicitud al titular de la cartera de Turismo y el señor Serrano Castilla comentó que apoyaría con todo entusiasmo la idea para hacerla realidad, pues era muy difícil que una romería lograra concentrar tantos millares de personas para rendir culto religioso. También el delegado de Información y Turismo firmó en el libro del santuario y visitó todas las dependencias.

Ya en la cripta donde se guardan diferentes reliquias, le sorprendió la cantidad de testimonios de agradecimiento y fe que los asturianos mostraban hacia los santos, San Cosme y San Damián, tan venerados y respetados desde siempre por las gentes de estos contornos. Las explicaciones que le dio el párroco reafirmaron en el delegado de Información y Turismo la idea de declarar bajo este epígrafe de «Interés Turístico» la fiesta de los Mártires de Valdecuna de Mieres.

En aquella visita, todos los vecinos y sus representantes sabían lo que se jugaban, pues al lograr esta concesión, la fiesta ganaría en prestigio y en difusión nacional. De prosperar, figuraría en los programas del Ministerio de Información y Turismo que con tanto lujo y cantidad edita anualmente, logrando mayor repercusión mediática para las Cuencas y para Asturias.

Dos años después, concretamente antes de los Mártires de 1969, la popularidad de esta fiesta creció algo más pues a este Santuario metido entre la fronda de castaños y robles había llegado Televisión Española,



Asistentes a la fiesta de los Mártires de Valdecuna. | J. R. Silveira

que con el cantante Víctor además de la presentadora y poeta, Marisa Medina, rodaron por aquellos lugares diversas escenas de «La arcadia feliz». Precisamente, el cantante mieroense había popularizado su canción de «La Romería», que fue inspirada en esta fiesta de los Mártires de Valdecuna.

Sobre esta canción, el diario Nueva Alcarria, de 21 de junio 1969, publicó una entrevista al cantante de Mieres, Víctor Manuel, donde se dijo: «Este genuino intérprete de la ‘canción-verdad’, nos habla de ‘El mendigo’ con entusiasmo y fe. Podrías decir que es buena o mala, a vosotros corresponde juzgar, lo que yo os puedo asegurar es que es mi canción más sincera y uno de mis sentimientos más puros volcado en una obra de tres minutos. Nació en un autobús y no fue un parto accidentado: estaba madura y surgió fácilmente».

“Va acompañada en mi último ‘single’ de ‘La Romería’, que es una estampa asturiana de mi tierra, que venero. Es tema folclórico, lleno de nostalgia. Está basada en la romería de los Mártires de Valdecuna, que se celebra en el Valle de Cuna. Tengo mucha fe en ambas canciones, especialmente en ‘El mendigo’”.

Huelga decir que la canción «La Romería» es el himno de la fiesta del Valdecuna. Por fin en el año 1969, la romería de los

Mártires de Valdecuna San Cosme y San Damián fue declarada de interés turístico.

Este santuario, a lo largo de los años, fue objeto de numerosas peregrinaciones y siendo una de estas la que se celebró en enero de 1924 y fue organizada por el sacerdote Valeriano Miranda, en acción de gracias por el feliz regreso los soldados que habían servido en el Regimiento Príncipe y que pasaron una penosa campaña en África. El viaje de estos mozos se realizó en un camión bien acomodado, cedido generosamente por Manuel Suárez. Después de la misa celebrada en el santuario, se reunieron los peregrinos en fraternal banquete, servido por la familia del mayordomo de Los Mártires, Manuel Fernández, que era una persona que gozaba afecto y gratitud de cuantos acudían a visitar a los santos Cosme y Damián, pues para todos tenía una buena palabra y atención.

Durante la comida abundaron las numerosas muestras de camaradería y compañerismo, como también abundaron los elogios para don Valeriano, a quien, solemnemente y por unanimidad, se le nombró “general en jefe” de la expedición. Estos mozos y acompañantes, después de dejar en el templo numerosas limosnas en señal de agradecimiento a los milagrosos santos, emprendieron el regreso a Mieres a las cinco y media de la tar-

de. Como saben todas las personas del concejo, dentro del santuario se veneran las imágenes de San Cosme y San Damián, que a lo largo de su historia sufrieron muchos avatares desde su instalación, sobre todo durante la revolución y la guerra civil española, pero gracias a José Cosme Damián Fernández Lavandera (Pepín, el de Cuna), se salvaron de ser destruidas.

Pero después de sesenta años, concretamente el 13 de agosto de 1996, en la oscuridad de la noche, entraron en el santuario y robaron los respetados santos, aunque aparecieron un día después abandonados, dentro de una tolva, en una cantera de Valmurián, dentro de un saco de plásticos. Todo el mundo en aquel momento se preguntaba el motivo del robo de estas imágenes de Insierto, que parece salieron de un taller de un tallista desconocido, que son de factura tosca y que su único valor, más importante que el material, es meramente simbólico y sentimental.

Este suceso preocupó a muchos mieroenses y también fue una noticia de la que se ocupó la prensa regional e incluso de los programas informativos nacionales (todavía no se sabe quién y por qué robó las imágenes).

Otros devotos de estos dos santos son los médicos de la Cuenca, en concreto los de Mieres, pues estos hacen una fiesta anual que celebran en la fecha del Lunes de Pascua. Todos los años los médicos, a los que se unen los farmacéuticos, enfermeras y demás personal, se acercan al pueblo de Valdecuna, y en las primeras horas de la mañana celebran la Pascua. Tienen como escenario el acto religioso del santuario de los mártires de Valdecuna, San Cosme y San Damián, médicos en aquel tiempo de la era cristiana, y cuyas imágenes se veneran en el santuario a ellos dedicado. Por eso es lógico que los médicos de Mieres escojan este marco que aquí tanta tradición tiene y a los que tanta devoción se les guarda.

La fiesta, tras la misa y la comunión pascual, deriva después a un acto fraternal entre los profesionales de la medicina, donde no faltan las conversaciones, los comentarios y todo cuanto acontece en la importante vida de los que se dedican a la cura de enfermos y a los que sienten resquebrajada su salud.

Hay siempre la comida de confraternización, la música regional de gaita y tambor, incluso en algunas ocasiones también había espicha con sabrosos bocados. A esta fiesta del Lunes de Pascua sí se suelen unir las autoridades de Mieres.

